

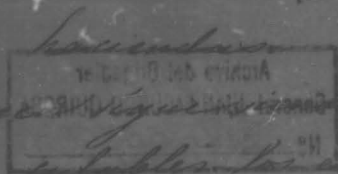
Trope del Medio Norte 22 de 1831

Mi querido buen amigo Señor General D. Juan Facundo Quiroga

Al fin a los ocho meses he podido formar la resolución de regresar para Buenos Ayres. mañana me pondré en camino. Muchos me esperean q. trabaje allí después de tantos meses de separación del Centro de las relaciones y de la acción del Gobierno. De aquí es de inferirse quanta no sea la multitud de asuntos q. siempre paraliza, o descamina a la vez, la falta del q. manda, y a q. tendré q. contestar.

El triunfo conseguido por las armas de su mando el 4 del corriente sobre la Ciudadela del Tucumán es debido al q. yo haya podido arrancar de estos contrarios, donde el estado de la duración de la guerra me tenía reducido.

Los dos mil Indios Chilenos q. hacen mas de cuatro meses vivieron como de fieras y q. la hubiesen guardado, si hubiesen habido como obsequiarlos y matarlos la combata, han hecho tres distintas invasiones, por varios puntos de la Frontera y distintamente. Mas se han logrado batirlos, y quitarlos en las invasiones.



La república sigue en un terrible arrote de la Paor, son inal-
estables los estragos q. hace y los q. se sentirán en la es-
tacion, si no mejora —

Los Cruces unitarios desengañados de su ineptencia han
abierto el fuego de sus alerosas armas, las intrigas sub-
terranas — Se factan los emigrados de q. nos han de
poner relosos, y al fin divididos — Lo sensible sea
q. conociendo las redes de esos malvados haya quienes
se desan embolven — Conviene, pues q. trabajemos
de acuerdo para evitarlo —

La premura del tiempo me hace no sea extenso, y por
ello solo agregaré q. jamas podré olvidar lo
q. valen los triunfos q. V. ha ganado, y lo q. V. debe
toda la Republica —

El Cielo Conceda a V. tanta salud y felicidad como para
mi deseo, y a Dios amigo: reciba V. un abrazo de fra-
ternidad y el cariñoso afecto con que se respeta suyo —

Juan Fr. a Moras.